

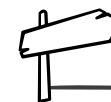
El jardín de los cuidados

Jesús les dijo: -Vengan a desayunar.
Juan 21:12a (TLA)



FUENTE DE VIDA

Juan 21:9-13



DIOS, GUÍAME

Para saber que tus cuidados me enseñan a cuidar de otros.



INICIEMOS

Siéntense todos en círculo. Harán una ronda de abrazos y palabras amables. Comienza tu instructor(a), quien debe abrazar al niño(a) que está a su derecha y le dirá una palabra amable (Dios te ama, eres especial). Todos deben dar y recibir. Puedes elegir una palmada en el hombro o un choque de manos suave. ¿Cómo se sintieron recibiendo estos gestos?



VIVAMOS LA PALABRA

Una mañana, Mati despertó con el pecho apretado. “No tengo fuerzas para jugar”, le dijo a sus hermanos Nati y Max.

Unas horas después, fueron a casa de su abuela Clara. Cuando llegaron, los tres corrieron rápidamente al jardín. Allí, la abuela tenía lista la mesita que está debajo del árbol de mandarinas. Tenía pan tostado, mermelada, frutas deliciosas y agua fresca de maracuyá, que es su favorita.

—Vengan, siéntense, coman lo que les preparé —les dijo muy contenta.

La primera en llegar a la mesa fue Nati. Ella quiso preparar los panes, pero la abuela le dijo que ese día ella quería atenderlos; hoy sería un día en el que ellos recibirían.

Mati se mantuvo un poco serio y lejano, pero aun así la abuela le preparó su pan tostado con mermelada, su plato de mango, fresas y piña, y le sirvió su agua fresca. Poco a poco, se fue acercando y, de repente, vimos que saboreaba todo lo que la abuela le había servido. Cuando terminó con todo, nos dijo que ahora sí tenía ganas y fuerzas para jugar.

—Muchas gracias, abue —le dijo muy emocionado y la abrazó.

La abuela le respondió:

—Lo hago con todo mi amor, así como Dios cuida de mí y de ustedes.

Desde ese día, el jardín de la abuela recibió el nombre de “El jardín de los cuidados”.

PANCITO

PARA EL ALMA

Para meditar:

1 Pedro 5:7

¡Dios tiene cuidado de nosotros!



PLATIQUEMOS

- ¿Cómo crees que se sintió Mati cuando la abuela le sirvió esa comida tan deliciosa, aun cuando no la quería?
- ¿Alguna vez te has sentido cuidado de esta forma?



SIGAMOS APRENDIENDO

Jesús siempre estaba atento a lo que sus discípulos necesitaban. Una de las enseñanzas que les dio fue la forma en que los cuidó y sirvió. Él se preocupaba porque comieran y descansaran para después cuidar y enseñar a otras personas.

Prepara un «**plato de cuidado**», donde dibujarás o pegarás recortes de aquellas cosas que tus padres, abuelos, amigos o hermanos hacen por ti y que te hacen sentir cuidado (preparar tu comida favorita, abrazarte, ayudarte con tu tarea o cuidarte cuando estás enfermo).



COMPARTO CON ALEGRÍA

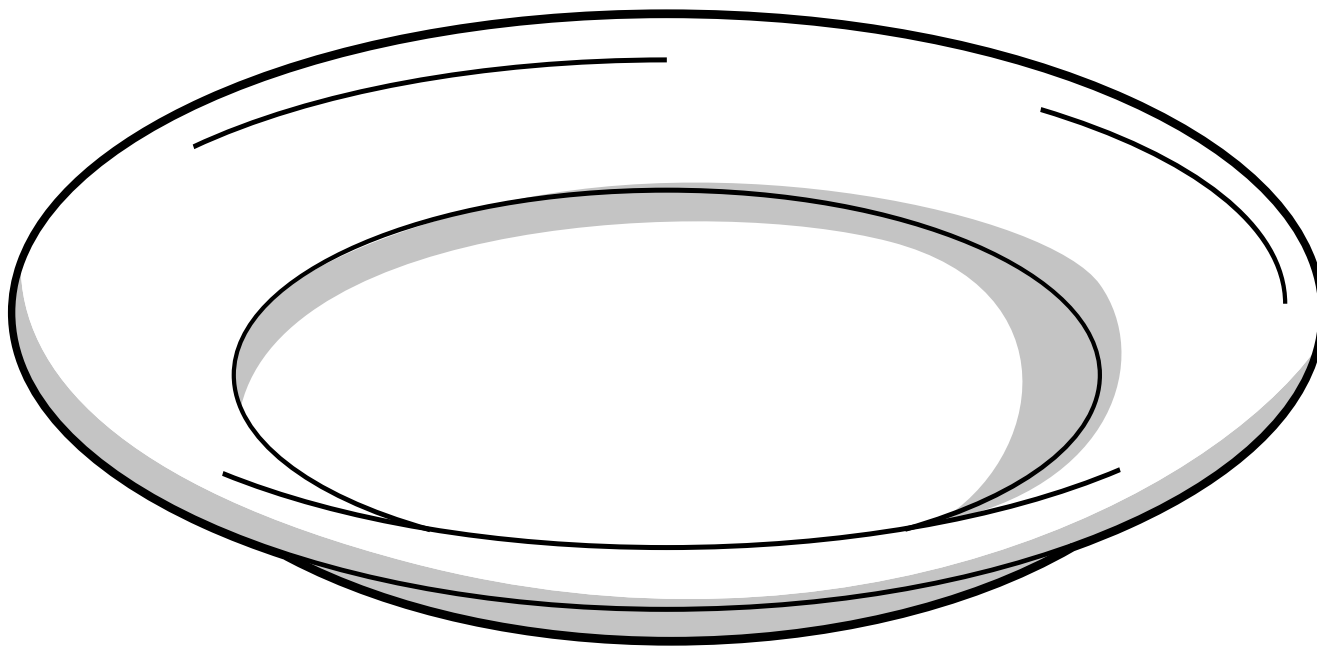
Ahora que has recordado cómo Dios cuida de ti por medio de otras personas, piensa en cómo puedes dar a otros un poco de lo que tú recibes.

Den gracias a Dios en grupo por ese plato de cuidado que reciben cada día: ¡Gracias, Dios, porque me cuidas primero!

YO DECIDO



Agradecer todos los días el amor con el que soy cuidado.



¡DIOS TIENE CUIDADO DE MÍ!

2

El nido más bonito

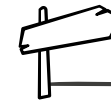
*En paz me acostaré y dormiré,
porque solo tú, oh Señor,
me mantendrás a salvo.*

Salmo 4:8 (NTV)



FUENTE DE VIDA

Salmo 4:8; 84:3



DIOS, GUÍAME

A verte como un lugar seguro y
confiable donde puedo estar.



INICIEMOS

Sentados en el suelo, crucen sus brazos como si formaran un nido con ellos. Lo mecerán suavemente como si un pequeño pajarito estuviera ahí. Imagina que eres tú quien está en ese pequeño nido, y Dios es tu lugar seguro, donde puedes descansar.



VIVAMOS LA PALABRA

Max estaba muy inquieto: se tapaba, se destapaba, tenía calor, luego frío, le dio sed, movía los pies, miraba el techo y contaba ovejas; pero no podía dormir.

Mati, en la cama de al lado, le preguntó: —¿Qué pasa, hermano? ¿Por qué no puedes dormir? ¿Necesitas algo?

Max, muy bajito, le dijo: —Tengo miedo, Mati, no puedo dormir.

Como esa noche se habían quedado a dormir en casa de la abuela, ella escuchó un poco de ruido y fue a revisar. Mati y Max le dijeron lo que estaba pasando y, como era una noche un poco calurosa, la abuela le dijo a Max que fueran un momentito al jardín.

La abuela y Max se sentaron en la banca de madera que está al lado de la bugambilia. La luna se veía grande y muy hermosa. Ella lo abrazó y acarició su cabeza por un rato.

—¿Sabes, Max? —dijo la abuela—. A veces nuestro corazón puede sentirse inquieto y la noche puede provocarnos un poco de miedo, pero hay un lugar que siempre es seguro y tranquilo. Ese lugar es la presencia de Dios. Mira, te mostraré algo muy bonito. Aquí, en la bugambilia, está el nido en donde nació Nico, ¿puedes verlo? —Es muy pequeño, abuela, pero se ve cómodo y calentito.

—Así es, Max. Su mamá lo preparó especialmente para Nico. Dios es como nuestro nido, un lugar en donde podemos encontrar refugio, paz y mucho, pero mucho amor. Así que, cuando te sientas inquieto, ora a Él y piensa en lo mucho que te ama. Verás que tu corazón se sentirá como Nico se sentía en su nido.

Después de esos momentos, Max volvió a la cama y durmió muy bien, soñando en el nido tan lindo que la abuela le mostró.

PANCITO

PARA EL ALMA

Para meditar:

Salmo 37:5-6

**Dios hará
grandes cosas...
si confías en Él**



PLATIQUEMOS

- ¿Qué fue lo que la abuela Clara hizo para ayudar a Max a sentirse más tranquilo?
- ¿En qué lugar te has sentido como si fueras Nico en su cómodo Nido? ¿Tienes a alguien como la abuela Clara?



SIGAMOS APRENDIENDO

El nido más bonito es el que se prepara cuidadosamente, para hacerlo especial. Hoy, tú harás un nido. Con ayuda de tu maestro(a) utilicen materiales como: papel higiénico, varitas que encuentren en algún jardín, algodón, trozos de tela, etc. Cada uno debe hacerlo a su gusto, pueden decorarlo también con hojas de colores o estambres.

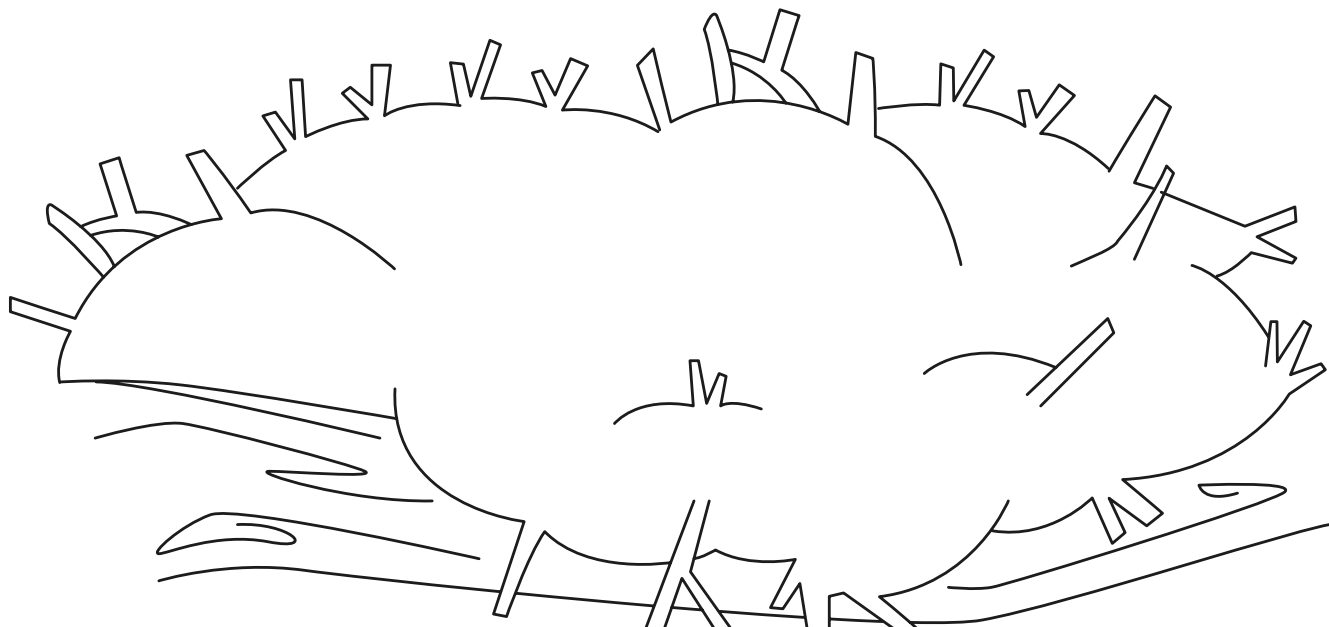
Al terminarlo, busquen en la sección de recortables a Nico y péguenlo dentro del nido, junto con la tarjetita que dice “Dios es mi lugar seguro”.



COMPARTO CON ALEGRÍA

Dios es tan bueno que nos rodea de personas que nos hacen sentir como en un cómodo y cálido nido. Esta semana, antes de dormir, forma un nido con tus brazos, respira hondo y agradece a Dios por lo bonito que es sentir su amor tan cerca de ti.

¿Cómo crees que se sintió Max con los cuidados de su abuela?



YO DECIDO



Disfrutar de la paz
y la seguridad que
Dios me da.

DIOS ES MI LUGAR SEGURO